

8. La vasconización tardía y la memocracia

Antonio Arnaiz Villena



Antonio Arnaiz Villena es catedrático en la Universidad Complutense de Madrid y fundador del Area de Inmunología en todas las facultades Biomedicas y del Dept de Inmunología de la Universida. Experto en Genética de Poblaciones ,Epigrafía,Linguística y Antropología. Ha dirigido 51 tesis doctorales y ha publicado más de 425 artículos en revistas internacionales en inmunología, genética y lingüística. También es co-fundador de “Euskeraren Jatorria” (“el Origen del Euskera”) el 19 de Noviembre de 2005 en el Santuario de Aranzazu (Oñate, Gipuzkoa).

Curriculum Vitae:arnaizvillena.academia.edu/cv

Enlace a Universidad Complutense:[Departamento de Inmunología \(ucm.es\)](http://Departamento_de_Inmunologia(ucm.es))

- carlosville18@hotmail.com
- <https://arnaizvillena.academia.edu/cv>
- <http://basques-iberians.blogspot>

Ponencia con publicaciones y Referencias en la web de Euskeraren Jatorria en las charlas de este congreso.

a) La comunicación

Los humanos se comunicaban por escrito probablemente desde el Paleolítico por los signos universales rupestres dechados antes del final de la última glaciación. El grupo de cultura mediterránea constituido por una gran densidad de población, rodeando a la cuenca de este mar, durante los últimos hielos llevaría a usar lengua(s) común(es) o similares: Las Usko-Mediterráneas. De ellas hoy día se habla el Euskera-Vasco, y un bereber muy modificado por el árabe. Sin embargo, existe un sustrato usko-mediterráneo o euskérico en toda Europa, en lenguas, topónimos, hidrónimos...

Entre las lenguas muertas nos encontramos al ibérico, al etrusco, al egipcio,... A su vez estas lenguas están emparentadas con las NaDene-Caucásicas: el Burusho de las faldas del Karakourum, Ket (Siberia), Caucásicas (Checheno, Georgiano, Armenio, etc), Atabasco de Canadá y Apache y Navajo de Estados Unidos.

Finalmente se ha relacionado al ibérico/tartésico con el galés antiguo y a los “celtas” con los habitantes antiguos de la cornisa atlántica y por tanto emparentados por los “íberos”, lo que se ha confirmado con estudios genéticos.

Se ha encontrado una profusión de signario ibérico autóctono de Canarias en todas las Islas y también en el Sahara al Sur de Argelia. Se ha definido EL CIRCULO CANARIO SAHARIANO de prehistoria (vease publicaciones del principio de este artículo de los años 2021 y 2022), como posible origen de las escrituras lineales prehistóricas del Mediterraneo y Europa, incluyendo el ibero –tartésico, las runas, el etrusco, el latín y el griego. El semisilabario ibérico se postula como un precursor de los más sencillos alfabetos.

A su vez, estas escrituras lineales pueden ser la evolución natural de las inscripciones lineales paleolíticas que se mezclan en Canarias y en Iberia (incluso en megalitos) con signos ibero-tartesicos

b) La vasconización tardía

La tesis de la "vasconización tardía" plantea que las actuales provincias de Bizkaia, Gipuzkoa y Álava no hablaban euskera hasta el siglo V o incluso después, cuando fueron invadidas por los "vascones" llegados desde Iruña-Pamplona. Esta hipótesis fue propuesta a principios del siglo XX desde la arqueología e historiografía española, pero no ha sido respaldada por la mayoría de historiadores, lingüistas y arqueólogos vascos y navarros

. Los principales argumentos en contra de esta tesis son:

- No hay documentos de la época romana que apoyen la supuesta invasión de los vascones .
- No hay evidencia arqueológica que respalde esta teoría
- Estudios genéticos recientes han demostrado que los vascos no han recibido aportes genéticos significativos de otros pueblos en los últimos 4,000 años, a diferencia del resto de la península ibérica
- Hay demasiados topónimos de origen vasco en esas regiones como para pensar que fueron renombrados por una población vasca llegada en el siglo VI
- Lingüistas como Koldo Mitxelena consideran que los argumentos a favor de la vasconización tardía no son convincentes

Esta hipótesis ha sido deshechada por su debilidad argumental y se achaca su aparición a una motivación estrictamente política, que no merecería ni una sola línea más.

La posición personal mía es que no se debe entrar en los cansinos, aburridos, circulares y larguísimo argumentos de los defensores de esta teoría, que también se sostienen en prejuicios ancestrales, de cómo sonaban los idiomas primigenios, ancestrales y el propio Euskera, sin tener una grabación de los mismos.

Ahora bien, la vasconización tardía es utilizada actualmente para desacreditar ante la opinión pública los intentos serios de resolver el origen del Euskera en la Comunidad Autónoma vasca: es la época que no ha tocado vivir de estos años recientes de MEMOCRACIA, como algunos han titulado la pobreza intelectual y la ausencia de creatividad que envuelve a todos los estudios

Por lo tanto, la mayoría de expertos rechazan esta hipótesis, considerándola una teoría con una intencionalidad política de demostrar una supuesta unidad ancestral de España. La evidencia apunta a que el euskera era la lengua predominante en esas regiones desde mucho antes de la época medieval

¿Como entonces vamos a encontrar en la *remota* región de Bizkaia, poblada por Caristios, que según los creadores de la vasconización tardía, eran celtas, miles de topónimos de ríos, afluentes, montes y valles en puro Euskera.

ESTRATEGIA: seguir cada uno con sus estudios sin perder el tiempo en rebatir argumentos basados en IDEOLOGÍAS FANATIZANTES, imposibles de combatir. Por eso, exponemos un resumen de parte del trabajo efectuado por nosotros, y cada una de sus partes desmiente a los

sicarios de la MEMOCRACIA en cuanto a la vasconización tardía, demostrando la antigüedad del Euskera y su íntima conexión con el Ibero.

c) Los "heterodoxos" frente a la memocracia

La mayoría de los lingüistas ortodoxos de la MEMOCRACIA suelen descalificar el trabajo que no sigue sus abstrusos conceptos, sin haberlo siquiera leído en parte. Los genetistas, sin embargo, están de acuerdo en una revisión en profundidad de los temas expuestos, como hacemos nosotros y nos han apoyado en los Congresos internacionales donde hemos presentado los datos y las conclusiones. La Genómica Histórica debe concretizarse y universalizarse.

ES NOTORIO el poco grado de crítica interna de la lingüística, comparada con la genética u otras ramas de la biología, como la inmunología, por ejemplo. En lingüística se repiten los dogmas de principios de siglo XIX o de siglos anteriores sin tener en cuenta que los últimos avances en otras disciplinas (en este caso, la genética) ayudarían a comprender y perfilar muchos problemas que, como el de la cultura egipcia, siguen anclados en un esotefismo descarnado alimentando todo tipo de cuentos de ciencia-ficción.

Nuestra metodología está basada en la comparación multilateral de Greenberg y Ruhlen entre cognatos de lenguas muertas y el beréber con la traducción vasco (euskera)-española, suponiendo el vasco como un remanente de la lengua primitiva que, con variantes, se hablaba probablemente en una zona mucho más amplia que la actual.

Esta comparación multilateral de Greenberg y Ruhlen es acusada de ser "un método intuitivo", pero es la mejor de nuestras bazas para resolver los problemas de traducción que nosotros hemos propuesto. Lo que han hecho la mayoría de los lingüistas es intentar reconstruir los protolenguajes y describir las correspondencias de sonidos (aislados de palabras o cognatos con significado), para en una segunda fase conectar las palabras pretendidamente con el mismo significado a base de los sonidos comunes.

El error metodológico es evidente, y la mejor prueba es la falta de resultados después de años de trabajo y discusiones. Los lingüistas que así han trabajado no han conseguido nunca clasificar-relacionar lenguas, mientras que los que lo han hecho "intuitivamente" mediante comparación de cognatos, como Greenberg y Ruhlen, sí que han conseguido clasificar las lenguas de una manera inteligible para profanos y no profanos y además hallar las relaciones "genéticas" entre las lenguas. Esto último no ha sido conseguido por ninguno de los llamados lingüistas clásicos. Para ubicar "genéticamente" un lenguaje a base de correspondencias fonéticas y para reconstruir "protolenguajes" se necesitan muchas pruebas, que, aunque existan, puede ser muy difícil conseguirlas. Según Kaufman, uno debe tener al menos 500 palabras de vocabulario básico y 100 características gramaticales antes de poder tener una mínima posibilidad de hacer comparaciones "genéticas" (o de relación) entre las lenguas. Así, Ruhlen cita en su libro cómo, de una manera arbitraria, los que se denominan a sí mismos lingüistas ortodoxos han aceptado que el lenguaje lidio es indoeuropeo, de la rama anatólica extinguida, basándose en unas pocas palabras. Con la misma falta de rigor, los ortodoxos han clasificado el lenguaje véneto y mesápico (de Italia) como lenguas indoeuropeas.

Finalmente, existe el tabú entre lingüistas ortodoxos de no comparar lenguas existentes con lenguas muertas. Esto desde el punto de vista genético-biológico es incomprensible. El argumento de que el vasco no se puede comparar con ninguna lengua, muerta hace cientos o incluso miles de años es falaz. De hecho, los indoeuropeístas ortodoxos comparan el albanés (conocido como escrito hacia el siglo xv POR PRIMERA VEZ) con el hitita (extinguido tres mil

años antes). Además, el euskera o lengua vasca se ha conservado, más bien fosilizado, con pocas influencias externas, como la Historia enseña. Las palabras del "mundo moderno" en el vasco son tomadas del español de una manera muy evidente. El etrusco también ha sido relacionado con el grupo na-dene caucásico y, por lo tanto, con el vasco.

Por eso las lenguas pueden ser clasificadas correctamente con 10-20 palabras con un significado concreto, que sean realmente diagnósticas; por ejemplo, los pronombres personales y algunos otros cognatos que correspondan a nombres de plantas, genéricos de familiares, de útiles de época prehistórica y, en fin, los relativos a la vida común de las primeras sociedades humanas.

Nuestra metodología para proponer las traducciones del líbico-bereber, el guanche y los signos jeroglíficos egipcios se ha basado, pues, en las siguientes premisas:

1. El conocimiento del lenguaje religioso-funerario común a iberos, tartésicos y etruscos, que ha sido atestiguado a partir de la traducción vasco-española. Esta religión de la **madre** (AMA), el camino del difunto (ZEN) hacia la otra vida después de la muerte a través de la puerta (ATAN), las llamas (KAR), está salpicada de estas y otras palabras, en total más de 300, que se encuentran detalladas en la tabla final de la referencia C; las lenguas ibérico-tartésica, etrusca, lineal A cretense, líbico-bereber, guanche, egipcia y vasca poseen, pues, una serie de términos de fonología y semántica similar. Además de las palabras estrictamente funerarias han aflorado otras en el contexto de plegarias y fórmulas de ruego a la divinidad empleadas, que ha sido el comienzo de la reconstrucción de otras inscripciones y del lenguaje minoico.
2. La comparación de términos de fonología y semántica parecida o idéntica entre las lenguas muertas (usko-mediterráneas) con la traducción vasco (euskera)-española, suponiendo al vasco como un remanente de la lengua primitiva que, con variantes, se hablaba en una zona más amplia de la actual.
3. Estas lenguas pertenecerían a la familia na-dene caucásica, hablada en tiempos neolíticos en el Mediterráneo y Eurasia, que fue posteriormente sustituida por las llamadas lenguas eurasiáticas (Fig.1). La familia dene-caucásica de lenguas hoy se encuentran distribuidas en América, Asia, Europa y con toda seguridad en África.
4. La constatación de que el vasco se ha mantenido inalterado en un grado mayor que otras lenguas, ya que las relativamente escasas dominaciones que han sufrido los vascoparlantes no han logrado desvirtuar la lengua inicial hasta el grado de otros ejemplos (como el beréber por la abrumante arabización).
5. La transcripción fonética de las escrituras cuneiforme, jeroglífica y otra de caracteres no latinos fue tomada de los trabajos de los especialistas en cada de las materias, referenciadas en las publicaciones correspondientes.

La también premisa de que individuos que hablan vasco y español pueden estar más preparados para el trabajo presente de desciframiento de las lenguas mediterráneas muertas del grupo na-dene caucásico. La pronunciación de vocales en el español y en el vasco es muy similar; ésta puede ser heredada de la lengua mediterránea inicial dene-caucásica. Después de los trabajos de asignación de sonidos a la escritura ibérico-tartésica, al etrusco y al lineal B cretense, sería mucho más fácil para personas que hablan vasco y español localizar cognatos de una temática especial (religioso-funeraria) que para, por ejemplo, un inglés o francés. Estos últimos tienen una

pronunciación de vocales que no se parece en nada a las del vasco y, por tanto, a la postulada lengua mediterránea primitiva, na-dene caucásica.

La lengua castellana, más ampliamente conocida como española (el mayor numero de hablante esta en America,y todos se refieren a lalenguan como español), tiene para nosotros un sustrato vasco-ibérico sobre el que actuó el latín impuesto por Roma.

No es tampoco nuestra intención hacer un estudio gramatical, por el momento. Las formas gramaticales concretas son a veces muy variables entre los dialectos aun de una misma lengua (ejemplo: **GARA** y **GERA** significa en vasco "**somos**". Las dos formas son utilizadas en una u otra manera según las zonas del País Vasco; **ZU**, usted, era hace poco tiempo plural, que hoy se considera **ZUEK**, ustedes). Existen otros ejemplos; la metodología gramatical no es más persistente entre lenguas o dialectos emparentados que las raíces de ciertas palabras básicas de un mismo significado.

La tabla final de la referencia C es un buen ejemplo de la persistencia de palabras del lenguaje funerario-religioso, relacionado con diversas lenguas emparentadas genéticamente: vasco, etrusco, lineal A, ibérico-tartésico, líbico-bereber, egipcio, guanche, eblita, elamita, sumerio, hitita y púnico-cartaginés.

ENGLISH	SPANISH	BASQUE	IBERIAN-TARTESIA	BTKUSCAN	MINOAN	BF.RBER	HITTITE	SUMERJAN	EBLAIC	ELAMITE	EGYPTIAN
FATHER PANEL CLEFT	PADRE PANEL	ABA	ABA	\\A	\\B/	ABA	ABA	ABA	ABA	ABA	ABA
PRIEST ABBOT	SACERDOTE AB AD	ABADE	ABADU					ABADO			ABEDE
VALLEY	VALLE	ABAL	ABAL	AVAL				ABAI			ABAL
DRY	SECO	ABAR	ABAR								ABER
FATE DESTINY	DESTINO SUERTE	ABE	ABE	AVE			ABE		ABE		
WELCOME	BUENA ACOGIDA	ABEGLON	ABACLON	ABAGO							
BEAST ANIMAL	BESTIA ANIMAL	BERH	ABAR	AVARI	ABERF						BERE
NEST HOLLOW	NIDO CONCAVIDAD	KABI	ABI	AVI	ABI	ABI	ABI	ABI	ABI	ABI	ABI
MOUTH (GRAVE)	BOCA (SEPULTURA)	ABO	ABO	AVU	ABO		A no ABU	ABO ABU		ABI	ABU
	OPINION										

El grupo de lenguas detalladas, que no es exhaustivo (por ejemplo, falta el sardo y el dogón), se ampliará en próximos trabajos. Nosotros hemos propuesto el nombre de lenguas USKAS al grupo de lenguas mediterráneas que incluyen entre otras el vasco o euskera y las muertas siguientes: ibérico-tartésico, etrusco y lineal A. En la mayoría de estas lenguas la palabra uska/o parece utilizarse para nombrar a los que vienen "de los puros" (es decir "la propia gente"). "UTS-KO", en vasco, sería "de los puros", "dé los genuinos". Otra traducción para "vasco" es: BASA-KO = "de los bosques"

Las comparaciones de gramática que se efectúan para reconstruir proto-lenguajes nos parece una metodología equivocada por varios motivos:

1. Ha dado pocos resultados.
2. Creemos que el motivo de que haya dado pocos resultados es que va en contra de la evolución misma del lenguaje. Este se emplea ya sea por humanos o por otro tipo de seres vivos (aves, primates, etc.) por motivos utilitarios. La gramática es un análisis "a posteriori" que poco tiene que ver con la evolución natural del mismo en las sociedades primitivas. En los valles de Oaxaca (México), por ejemplo, habitantes de valles vecinos han encontrado diferentes modos de expresarse e incluso distintos modos de nombrar a una misma cosa. A pesar de ello, la raíz del lenguaje es la misma (nos referimos a la lengua zapoteca) y los dialectos conservan las raíces de las palabras que se refieren a la misma cosa. Hasta hace poco los niños que sabían español eran los que servían de puente en el mercado de la capital entre los adultos. La evolución de las lenguas no es

universal y hay que estudiarlo caso por caso. Si nuestro método de trabajo parece dar resultados apreciables, debemos continuar con él y animar a otros a que lo hagan.

- Existen ejemplos en vasco de variaciones gramaticales dialectales hasta hace muy poco tiempo. Por ello, los puristas vascos que puedan criticar nuestra metodología, falta de tener en cuenta las declinaciones, los tiempos verbales y otros elementos gramaticales modernos, sí deberían preguntarse si en los lenguajes utilizados hace dos mil años o más, que son los aquí tratados, existían unas reglas gramaticales. Obviamente la evolución de la lengua hablada, y sobre todo escrita (la única disponible de entonces), comenzaría mas con un mosaico de ideas que con una serie de reglas gramaticales. La raíz de la palabra es para nuestro trabajo la herramienta.

Hasta hace bien poco (antes de que se unificase el vasco en el "batúa" hacia 1960), DEGU ("tenemos") era guipuzcoano, DOGU era vizcaíno y DUGU navarro. Actualmente se dice DUGU. Éste es uno de los muchos ejemplos de la volatilidad de las vocales en vasco y otros muchos idiomas, que pueden variar de aldea a aldea (véanse los ejemplos de zapoteco y mixteco, en los valles de Oaxaca, con múltiples dialectos difícilmente inteligibles entre sí).

Creemos que en una etapa posterior sí sería interesante estudiar las paleogramáticas de las lenguas usko-mediterráneas. Pero éste no es nuestro objetivo.

d) Euskera, Ibérico, Atlántico y Mediterraneo

El estudio de marcadores genéticos en diferentes pueblos mediterráneos, junto con el estudio de cognatos (palabras con el mismo significado) en antiguas lenguas mediterráneas, emparentadas también genéticamente, nos ha llevado a las conclusiones expuestas en nuestros anteriores trabajos: *El origen de los vascos y otros pueblos mediterráneos (A)*, *Minoicos, cretenses y vascos (B)*, *Prehistoric Iberia: genetics, anthropology and linguistics (C)*, *Egipcios, bereberes, guanches y vascos (D)*, *Diccionario ibérico-euskera-castellano (E)* y *Diccionario etrusco-euskera-castellano (F)*. Recientemente hemos comprobado, tanto que el signario ibérico está distribuido por toda la Península Ibérica incluido el norte (G), como que el euskera está emparentado con las lenguas andinas (H).

En el tercer libro ya se ilustra cómo la familia lingüística Dene-caucásica es "inundada" por lenguas eurasiáticas después de 5.000-6.000 años a.C., según calculó aproximadamente Merrit Ruhlen (C,D,E,F). La familia Dene-caucásica está compuesta por idiomas vivos: vasco, caucásico (checheno, ingusetio), burusho (norte de Pakistán, cerca del macizo Karakorum), Ket (orillas siberianas del río Yenisei), chino-tibetano, atabasco (Canadá) y navajo-apache (Estados Unidos). Parece que en Eurasia sólo se salvaron de la inundación de lenguas eurasiáticas las que estaban en sitios recónditos o de difícil acceso relativo (País Vasco, Cáucaso, Karakorum). Véase Figura 1.

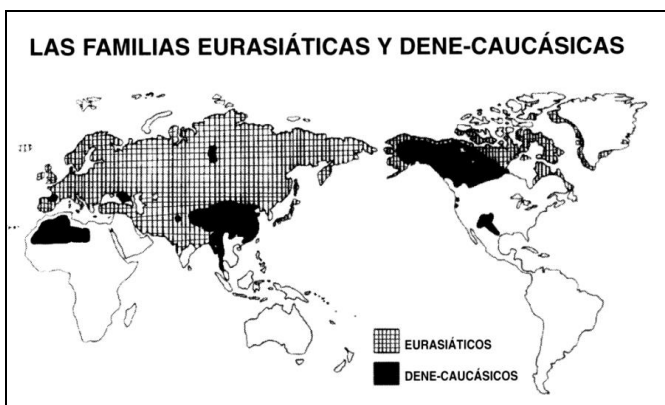


Figura 1. La antigua familia de lenguas Dene-caucásicas ha sido "inundada" y sustituida por la familia euroasiática. En Eurasia, lugares de difícil acceso relativo muestran islotes de vasco, norcaucásico, burusho y Ket (yenisei). También se observa al chino-tibetano, birmano y tailandés. En América del Norte se observan islotes correspondientes a los Atabascos, Navajo y Apaches y otros indios de la costa de California. Nosotros también proponemos el

bereber y el guanche de Canarias (D).

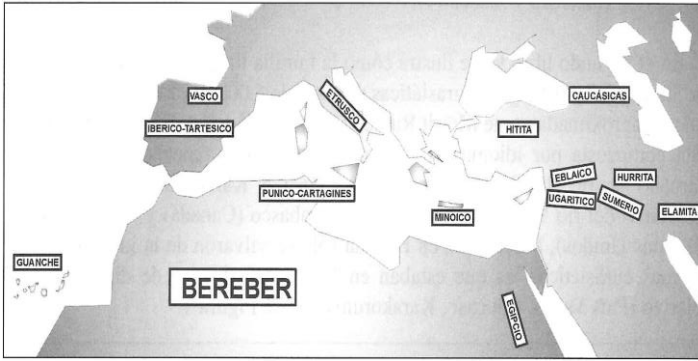


Figura 2. *Lenguas usko-mediterráneas. Las únicas que no se han extinguido son el vasco, las caucásicas y el bereber (o Tamazight), que se habla en la actualidad en Marruecos, Argelia, Libia, Egipto, Nigeria, Malí y Mauritania, incluyendo el desierto del Sahara. Faltan al menos el sardo y el dogón. El vasco y el bereber se hablan hoy en áreas más limitadas que en épocas anteriores (C).*

En el libro *Egipcios, bereberes, guanches y vascos (D)* se estudian las raíces de la(s) lengua(s) bereber(es) y se demuestra que quizás el bereber se pudiera incluir (como el vasco) dentro de las lenguas vivas dene-caucásicas y más concretamente dentro de las que nosotros hemos llamado lenguas usko-mediterráneas, que sería un subgrupo dentro de las primeras.

Las lenguas usko-mediterráneas en su mayoría comprenderían lenguas muertas excepto vasco, bereber y caucásicas (véase Figura 2), como hemos especificado en la referencia C, y serían, al menos, el ibérico-tartésico, etrusco, minoico (lineal A), púnico-cartaginés, guanche, hitita, egipcio, eblaico, ugarítico, sumerio, hurrita y elamita (C).

Las lenguas hitita, sumeria y hurrita, sin duda forman parte de la antigua lengua Dene-Caucásica del Mediterráneo o de otro modo llamada lengua usko-mediterránea (C,D,I). Además, las relacionamos directamente con las caucásicas.

El desciframiento por Hrozny del hitita y su indoeuropeísmo son seriamente cuestionados en nuestra referencia O. El sumerio es también una lengua usko-mediterránea. Los ortodoxos sumeriólogos han quedado obsoletos al comprobar que el diccionario comenzado por ellos (J) es inútil ante el aluvión de tablillas sumerias cuneiformes que no se pueden traducir con la pequeña parte de diccionario que los sumeriólogos habían elaborado.

En cuanto al llamado hurrita, es un lenguaje escrito también en cuneiforme que se ha identificado con un pueblo solamente en bases lingüísticas. El pueblo hurrita se ha situado en las regiones montañosas del Alto Tigris y Éufrates y del cual nacería Mittani. El hecho es que se encuentran textos hurritas tanto en el litoral mediterráneo, en Ugarit y Nuzi (Irak, Tigris Medio), Tel El Amarna (Egipto) y Bogazkoy en Anatolia, donde se encontraba la capital hitita.

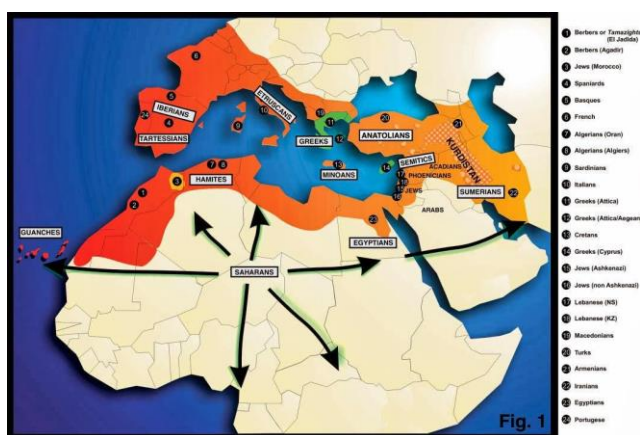
Si la distinción sumeria, hitita y hurrita es sólo “lingüística”, se podrían (y quizás deberían) asimilar estas gentes unas con otras desde el punto de vista genético-étnico, ya que nosotros encontramos la misma o parecida lengua en los tres grupos “históricos” y una similitud genética desconcertante en sus respectivos hipotéticos descendientes actuales.

Nosotros favorecemos la porpesta hoy mayoritaria de que nunca hubo “entradas” de indoeuropeos en la región anatólica-mesopotámica (en el sentido de masas de ocupación con resultados genéticos evidentes) y que los pueblos y tribus hablaron el mismo tipo de lengua en la región (similar al vasco, perteneciente al grupo usko-mediterráneo y NaDene-caucásico) y a lo largo de cientos de años fueron evolucionando, guerreando y tomando el poder unos u otros grupos. Otra cosa es que en algún momento “élites” de guerreros impusieran su lengua y su cultura a un grueso de población autóctona, como es el caso de los turcos.

La historia antigua de Oriente Próximo ha sido fabricada por las potencias que en la Edad Moderna han ocupado el área: Rusia (Cáucaso), Francia (Siria, Líbano), Inglaterra (Oriente Medio-Mesopotamia) y también ha sido desfigurada por la imposición de la lengua y cultura turca en Anatolia, con la ayuda final y homogeneizadora del Islam. Finalmente, la invención del mito de Grecia en épocas más antiguas (“toda la cultura occidental nace en Grecia”) en el siglo XIX por Alemania, Inglaterra y otras potencias occidentales no mediterráneas, ha ocultado el antiguo patrimonio circum-mediterráneo en el que hubo durante milenios un flujo genético y lingüístico entre los pueblos ribereños y de Oriente Medio, incluido el Cáucaso (I,K,L).

Aún hoy existe en Rusia un “Tabú” sobre los estudios de la cultura y lingüística de los pueblos del Cáucaso. Es importante señalar que en los griegos de hoy en día sí que se detecta un flujo genético de pueblos negros sub-saharianos, como se muestra en la Figura 4. Este flujo está ya registrado por Herodoto y Esquilo (la entrada masiva de las aristócratas Danaides o hijas de Danao, negras, con sus cohortes esclavos) y pudo ocurrir en época faraónica o anterior (I,K,KK,L). Nosotros lo hemos comprobado con genes HLA del cromosoma 6, pero los genes situados en otro cromosoma, el 7, relacionados con la fibrosis quística, también lo confirman (KK).

Los iraníes, macedonios y cretenses están emparentados con los turcos y armenios y con otras poblaciones del Próximo Oriente (palestinos, judíos y libaneses). Estos resultados han sido



obtenidos por nosotros y hemos comprobado que los kurdos están también relacionados con las gentes antiguas de Oriente Medio. Los georgianos también están relacionados con armenios y todos los pueblos de Oriente Medio (M). Esto asegura que no hubo invasiones masivas, e incluso que no hubo invasiones indoeuropeas, ya que de otro modo se notaría la entrada de genes del centro de Asia. Tanto los turcos como los kurdos, armenios, iraníes y otros caucásicos

son muy probablemente los descendientes de las gentes antiguas de Oriente Medio (los llamados sumerios, acadios, hurritas y otros grupos).

El por qué se cambió el idioma inicial usko-mediterráneo o dene-caucásico es aún una incógnita. Pueblos del norte y centro de Eurasia (o de otras procedencia) pudieron imponer estas lenguas con una invasión de “élite”, en la que los invasores eran muy pocos en comparación con los invadidos. Vemos que hay una discontinuidad lógica entre los grupos mediterráneos de Oriente Medio y del Centro-Este con los mediterráneos occidentales y finalmente con los griegos (situados aquí, como foráneos por su mezcla de genes negros subsaharianos (K,KK), surafricanos y japoneses).

NO SE APRECIA RASTRO DE “ENTRADA INDOEUROPEA” EN NUESTROS ESTUDIOS GENETICOS CON MARCADORES HLA.

Es notable la proximidad genética de palestinos y judíos, probablemente ambos procedentes de las tribus canaanitas iniciales y que se han diferenciado únicamente por su cultura y su religión (N).

Mapa donde se sitúan en puntos las poblaciones actuales estudiada por nosotros con genes HLA. No se representan los palestinos (que han sido escogidos entre los habitantes de Gaza no relacionados, con varias generaciones de ancestros palestinos, ni los kurdos (que han sido escogidos de la colonia kurda que vive en Tiflis, Georgia). Las cruces de Kurdistán y Anatolia corresponden a los lugares donde viven los kurdos, que muy posiblemente proceden de los antiguos hurritas y poseen una relación cultural y calendárica con los medos. El pueblo kurdo, de unos 30 millones de habitantes (sin contar las gentes de la diáspora), es uno de los grandes problemas a resolver en Oriente Medio (junto con el de los palestinos), ya que se encuentran distribuidos sin país propio, privados de derechos, errantes en barcos de refugiados y represaliados principalmente entre Turquía, Siria, Irak e Irán y las naciones caucásicas (I,L). Las flechas postulan los movimientos de subsaharianos hacia Grecia en tiempos faraónicos o anteriores (K,KK) y por el Sahel hasta el oeste de África (M,KK). Las ciudades kurdas actuales principales aparecen con un rombo negro: 1. Arbil (Irak), 2. Mush (Turquía), 3. Diyarbakir (Turquía), 4. Hamadan (Irán) y 5. Bahcesaray (Turquía).

e) Las lenguas dene-caucásicas- Genética HLA- ¿Dónde están los Indoeuropeos?

El estudio de marcadores genéticos en diferentes pueblos mediterráneos, junto con el estudio de cognatos (palabras con el mismo significado) en antiguas lenguas mediterráneas, emparentadas también genéticamente, nos ha llevado a las conclusiones expuestas en nuestros anteriores trabajos (A,B,C,D,E,F,O).

En el libro "Prehistoric Iberia: Genetics, Anthropology and Linguistics" se postula cómo las lenguas dene-caucásicas fueron inundadas posteriormente por las eurasiáticas después de hace 5.000-6.000 años a.C. (K,P).

Las lenguas dene-caucásicas vivas aún son las siguientes: vasco, checheno, ingusetio, armenio, georgiano y otras caucásicas, burusho (norte de Pakistán, cerca del macizo montañoso del Karakourum), ket (orillas siberianas del río Yenisei), chino mandarín, tibetano, atabasco (Canadá) y navajo-apache (Estados Unidos). (Figs. 1). Además el dogón de Mali ha sido añadido por Jaime Martín.

En el libro "Egipcios, bereberes, guanches y vascos" (2ª y Nueva Edición) (D) se demuestra cómo el bereber se puede incluir, como el vasco, dentro de las lenguas vivas dene-caucásicas y en el subgrupo de las usko-mediterráneas (Figs. 1 y 2). Las lenguas usko-mediterráneas en su mayoría comprenderían lenguas muertas excepto vasco, bereber y caucásicas (véase Figura 2 y capítulos siguientes), como hemos especificado en la referencia C, y serían, al menos, el ibérico-tartésico, etrusco, minoico (lineal A), púnico-cartaginés, guanche, hitita, egipcio, eblaico, ugarítico, sumerio, hurrita y elamita (C).

En este momento han transcurrido más de veinte años de la hipótesis-propuesta del desciframiento de la lengua ibérico-tartésica desde el euskera por nosotros, y se ofrece al lector interesado en los orígenes de la historia y la lingüística de nuestro país el diccionario "Ibérico-Euskera-Castellano" (E), que esperamos sea de utilidad para el conocimiento del viejo idioma peninsular. Idioma que no sólo está estrechamente emparentado con el vasco o el guanche, sino con otras hablas usko-mediterráneas, cuyo origen genético y cultural ocurriría por desplazamientos después de la desecación del Sahara y fundación de las grandes civilizaciones antiguas en valles de los grandes ríos, principalmente.

Hemos ido agrupando la mayor parte de los textos ibéricos aptos para su traducción. Se aproximan al millar, procedentes de casi todas las comunidades autonómicas hispanas,

Portugal, Francia, Italia, donde yacen en su mayoría en las colecciones particulares, las vitrinas de los museos o en paradero desconocido. Lo que ha exigido no poco esfuerzo, tiempo y medios económicos para acceder a su examen, y en su defecto a las publicaciones especializadas, y muy en especial a la obra de recopilación del filólogo Jürgen Untermann [*Monumenta Linguarum Hispanicarum*] (S). Obra que nos ha sido de gran utilidad por lo que se refiere a la identificación de piezas, signos, esquemas, así como información sobre su origen. Las palabras que se han incluido en este diccionario, proceden fundamentalmente de los "archivos" distribuidos por todo un amplio territorio, no solo del país sino del entorno mediterráneo, pero también de los trabajos toponímicos llevados a cabo por otros estudiosos o de nuestra selección personal, leyendas monetarias, onomástica. Desechados los textos e inscripciones con lagunas, roturas, reiteraciones, etc., los archivos suman un conjunto donde se han traducido casi en su totalidad, listando en el diccionario sólo aquellos que aportaban una novedad en una voz o un término con variedad dialectal. Desde los primeros desciframientos, habíamos adjuntado a las publicaciones un pequeño diccionario basado en las palabras procedentes de los textos leídos.

Ahora, con la casi totalidad de los archivos traducidos, nos ha parecido oportuno que se puede comenzar a **desterrar** el viejo tópico tantas veces esgrimido por ciertos filólogos, que **solo un mínimo de vocablos vasco-ibéricos, tienen algo en común. Según algunos cálculos estadísticos, la media de palabras utilizados por el hombre de la calle, no sobrepasa el millar de voces en sus conversaciones habituales.** Creemos que un vocabulario de más de mil términos reseñados en nuestro Diccionario Ibérico-Euskera-Castellano (E), es un léxico no solo suficiente para la vida social y familiar de nuestros antepasados, sino lo suficientemente amplio para expresar muchas y varias ideas.

Unas creencias compartidas por otros pueblos usko-mediterráneos como el bereber, púnico, hitita, babilónico, eblaita, egipcio, etc. Creencias de las que se tenían no pocas ideas equivocadas, y que con el nombre de "Puerta de la Oscuridad", se había difundido prácticamente por todo el planeta desde el éxodo de los (pre)neolíticos del Sahara (Figura 3).

Por lo que respecta al mundo ibérico, las opiniones difundidas por los eruditos acerca de esta religión, lo más piadoso que podríamos decir, es que tampoco han resultado muy acertadas. La "Puerta", que conservó su antiquísima denominación "Ate" o "Ata", es un símbolo que representa el paso de los seres vivos al submundo de los muertos, allí donde reina la oscuridad, elemento sagrado de su escatología junto con el fuego y el agua. Regido por la diosa-madre, (ama), señora de grandes poderes sobre la vida, la muerte, la fertilidad y la resurrección.

Esta divinidad de las gentes usko-mediterráneas recibía entre otros apelativos el de la "madre", pero igualmente el de "duka", tratamiento reverencial aun en vigencia dentro del idioma euskera o los de "uma", la que da la vida o "ema", la hembra.

La introducción entre las poblaciones ibéricas de los panteones griegos, romanos, de procedencia oriental, tendrá lugar, cuando la cultura autóctona hispana, se encontraba ya en proceso de destrucción. Durante siglos, o quizás milenios, la religión de la "Puerta", pudo sin lugar a dudas calificarse de monoteísta. Cientos de alusiones en las lápidas, ajuares funerarios, plomos dedicados a los grandes personajes, nos explican cuáles eran las esperanzas de sus fieles, las ceremonias a que se sometían, los ritos funerarios, los viajes imaginados al infierno.

Era en Tartesos precisamente, donde los antiguos mitógrafos helenos situaron el "tártaro" o el infierno, pero también el "paraíso", que definían como la "región de los bienaventurados". Las frases funerarias de los íberos, son muy semejantes a las etruscas, hititas, babilónicas, etc. y

desde luego iguales a las que empleaban los amanuenses desde el sur de España y Portugal, hasta las bocas del Ródano en la Francia meridional.

Se recitaban como frases humildes, acusándose de "pecadores", aterrorizados ante la comparecencia frente a la diosa-madre. Y temían de manera muy especial al paso del "Río de las aguas de fuego", que separaban las moradas de vivos y muertos en las profundidades de la tierra, pero al mismo tiempo esperaban con ansiedad el favor de la señora de la oscuridad, cuyas aguas ardientes podía volverles de nuevo a la existencia terrenal.

Parece pues, que estos pueblos compartían una cultura, unos valores espirituales, una lengua, una religión y unos genes que en gran parte vienen del norte de África [véase la obra de la ginebrina Alicia Sánchez Mazas, además de la nuestra](AN).

La lengua tartésica, considerada durante muchos años ajena a la ibérica, ha constituido otra de las sorpresas del desciframiento y traducción de sus textos e inscripciones. Gómez-Moreno había determinado correctamente el valor de los signos fonéticos de su alfabeto, como se dice más abajo. Sus textos o grafemas, generalmente redactados de derecha-izquierda o a la manera "boustrophedon", han aparecido mayoritariamente en el sur de Portugal, pero también en Andalucía, Extremadura, Valencia, Castilla-La Mancha y Asturias. Confirmando las referencias de los autores clásicos sobre unas métricas o ritmo en sus escritos, así como la existencia de leyes y unos anales antiquísimos(E).

Habría que tener en cuenta, a parte de nuestros postulados, nuestros propios errores, aunque indudablemente se enmarca en la superación de la simpleza conceptual de Chomsky y la retórica inventiva de la lingüística histórica, que se ha comprobado a lo largo de décadas que no dan resultados en ese tipo de estudios. La búsqueda de reglas universales para la evolución de todas las lenguas es inválida (T). El siglo XXI comienza con el estudio de cada lengua como un todo único, en su génesis y en su estudio: es lo que se llama la **lingüística de optimización**, que luego puede resultar en la agrupación de un conjunto de lenguas emparentadas (como es nuestro caso, de las lenguas usko-mediterráneas o dene-caucásicas).

f) ¿Los celtas en Iberia?

Las lenguas celtas se hablan hoy las Islas Británicas y la Bretaña francesa.

La distinción en Iberia de una parte occidental "celta"-briga- y una parte oriental "Ili", no se sostiene como vemos en los siguientes ejemplos de existencia de escritura ibérica prehistórica en la parte "celta".

No hay rastro de celtas en Iberia, que en un momento dado se encontraban por toda Europa y hasta en Anatolia (Galatas, San Jerónimo, Edad Media)

Las crónicas de Avieno y Tácito de Celtas en Iberia en época prehistórica son poco creíbles, así como las de otros escritores romanos, que concebían su "historia" al servicio de la propaganda de Roma

g) Ibérico en Asturias

En la Colegiata de San Pedro en el sitio de La Plaza, Teverga, se ha construido un tosco cercado de piedras para su huerto adyacente: el arco de entrada al huerto muestra unas lápidas con escrituras ibéricas, que nosotros ya hemos traducido en el libro "Prehistoric Iberia: Genetics, Anthropology and Linguistics" (C, pág. 193) y que fueron puestas allí por los responsables de la Colegiata. Algunos vecinos nombran al sacerdote Francisco Ballegunes como la persona que colocó las piedras en el arco y que habría muerto hace relativamente poco tiempo en Covadonga.

En realidad las piedras fueron encontradas en el Concejo de El Franco (noroeste de Asturias) y fueron donadas a la iglesia por la viuda de Alejandrino Menéndez. La figura con las inscripciones Ibéricas es la 4. También se muestra la proposición de traducción. La recolección de estos datos fue hecha por Tomás Tornadijo de Oviedo.

Asimismo existe un libro escrito por Hubner y titulado “Inscripciones Ibéricas de Asturias, donde se recogen también otras inscripciones. El signo =|= (E) pertenece al signario tartésico exclusivamente(¿) y se encuentra en el signario de Espança, pero, también se encuentra en Asturias (Figs. 4,5 y 6)! Es una prueba más de la unidad relativa de la escritura ibero-tartésica, (http://chopo.pntic.mec.es/biolmol/publicaciones/ceramicas_final.pdf) (G), cuyas diferencias sólo representan para nosotros una estratificación en el espacio y/o tiempo.

También, se han encontrado joyas muy posiblemente de origen tartésico en San Martín de Oscos, Vegadeo y Cangas de Onís (Museo Arqueológico Nacional. Madrid) (C, pág. 193) y (U).



Fig. 4. Piedras colocadas en el arco de entrada al huerto, con inscripciones ibéricas y una que se dice que es exclusivamente tartésica, pero obviamente no es así (véase texto). Transliteración de los signos ibero-tartésicos de la Colegiata de Teverga. Traducción de los signos ibero-tartésicos de la Colegiata de Teverga.

h) Ibérico en Galicia

Se han encontrado inscripciones ibéricas en Pontevedra y Orense, al menos.

Véase la referencia, Boletín de la Real Academia de la Historia pp: 414-426 (1897). Reportadas en Lalín, el 30 de septiembre de 1897 por Gabriel Puig y Larraz

i) Ibérico en Navarra

Se han encontrado inscripciones ibéricas en la Plaza del Castillo de Pamplona y también en estilo romano unas inscripciones únicas en Andelos o Andión de cuño Romano pero en escritura ibérico, en la comarca de Puente-la-Reina (Gares), adyacente al pueblo de Mendigorria (V,W,X).

Las inscripciones romanas en ibérico/euskera de Andión o Andelos son llamativas y nosotros hemos confeccionado una hipótesis de traducción, como la que hace *Antonio Arnaiz*

[http://euskararenjatorria.eu/5-Andion_herriko_iberierazko_esaldiaz.pdf]

j) Ibérico en País Vasco

No tenemos más que añadir que lo que hemos escrito antes sobre las inscripciones ibéricas encontradas en Iruña-Veleia y en Pamplona (V,W,X).

Véase Refs. G, X para explicación de la figura de debajo de Iruña Veleia.



k) Ibérico en Canarias: Lanzarote y Fuerteventura (D)-I”bero Guanche”

Las llamadas inscripciones latinas rupestres de Fuerteventura y Lanzarote son en realidad inscripciones ibero-levantinas.

INSCRIPCIONES IBERO-GUANCHES DE FUERTEVENTURA Y LANZAROTE		
Inscripción Fuerteventura	Transcripción íbero-levantina	Traducción (euskara y castellano)
IA	BAKA	BAKE Paz
KA	KAKE	KAKA Restos
LA	L(A)CEBAKA	LAZE-BAKE La sima de la paz
GA	GEBAL	GE-BALTZ Sin oscuridad
MAKABASBABAL	MAKABASBABAL	MAKA-ABA-AS-BA-BALTZ Pecador (en) la sepultura de la noche, si oscuridad
MSL	MSL	AMA-ZALA Oración (a) la madre

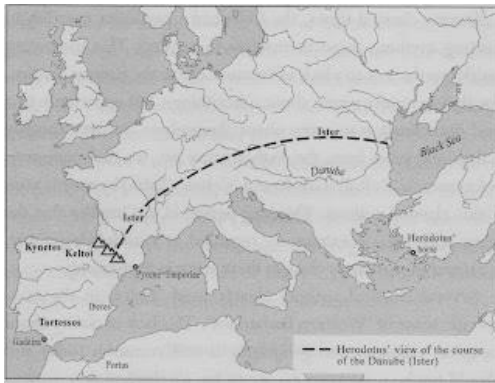
l) Ibérico, Tartésico y los Celtas

Ha quedado claro que para nosotros y otros autores (G,X), la separación cultural y epigráfica del ibérico tartésico es un artificio, ya que las diferencias corresponden muy probablemente a una estratigrafía espacio-temporal.

En el contexto de que los cantábros-vascos han aportado una gran parte de los genes de las Islas Británicas y más aún en Irlanda, Gales y Escocia, zonas donde se hablan lenguas consideradas celtas, se ha establecido que aproximadamente hace 17.000 años, cuando se retiraron los hielos de la última época glacial, hubo una migración del norte de Iberia a las Islas Británicas (AF).

Probablemente, estos emigrantes se pueden considerar como los aborígenes británicos postglaciares. Las invasiones posteriores de las Islas Británicas han tenido una importancia cultural y relativamente pobre genéticamente, sobre todo en las zonas consideradas celtas (AF).

El concepto de que los celtas se originaron en centro-Europa se basa en un error cometido por Herodoto hace 2500 años (AG), cuando en un comentario de pasada sobre los celtas, les colocó a la vez, cerca de las fuentes del Danubio (que nace en la Selva Negra centroeuropea) y de los Pirineos. En el resto de su descripción menciona que los celtas se encuentran en la zona



de Iberia, por lo que la fuente del Danubio (que él parece que creía que estaba cerca de los Pirineos) estaba equivocada.

En el siglo XIX, Henri d'Arbois de Jubainville decidió que Herodoto quiso decir que la nación celta se situaba al Sur de Alemania (AF). Esta idea, aunque errónea, se ha mantenido a pesar de las numerosas citas de autores clásicos que sitúan a los celtas de procedencia suroeste europea.

m) ¿Son Íberos los Celtas?

Una equivocación de D'Arbois de Jubainville, por una mala interpretación de datos de Herodoto ha hecho situar a los celtas en el nacimiento real del Danubio (Ister) cerca de los Alpes en Europa central (AF). Los escritores antiguos se referían, en realidad, a que los celtas estaban en Iberia y no en Europa central, ya que creían que el Danubio nacía en los Pirineos (AF).

Por otra parte, ha quedado claro que el signario ibérico y el tartésico se han separado artificialmente y que muestras de signos ibérico-tartésicos se encuentran en Galicia, Asturias, País Vasco y resto de la Península Ibérica, incluyendo Portugal (AO). Por eso, se ha demostrado que el patrimonio genético mayoritario de las Islas Británicas procede de Iberia por la migración que hubo al final de la última glaciación, al retirarse los hielos (hace 15/17 mil años) desde las zonas vasco-cantábricas hacia las Islas Británicas. Las migraciones posteriores a las Islas procedentes del norte de Alemania y sur de Dinamarca han podido ser importantes culturalmente pero no genéticamente (AF). Si los íberos son celtas o viceversa, daría igual; la palabra celtíbero ha sido utilizada con profusión por los autores clásicos asumiendo que los celtas procedían de una Iberia post-glacial.

Herodoto (y otros autores clásicos) localizó a los celtas muy al oeste del Mediterráneo cerca de los Pirineos, a los que veía lejanos, en Iberia. Pero se equivocó al situar las fuentes del Danubio (Ister) en los Pirineos en vez de en Europa central

Hoy día, el catedrático de Bristol, Gales, John T. Koch está traduciendo con una metodología muy similar a la nuestra (AO,D) desde el signario ibérico-tartésico a las lenguas llamadas celtas-británicas: irlandés, galés, escocés y de Bretaña francesa (AP). Es decir, trata al tartésico como una lengua céltica más. A nuestro juicio comete errores evidentes al tomar la transliteración reciente y artificiosa del tartésico de Correa a Rodríguez Ramos, desdeñando la primitiva de Gómez Moreno-Tovar, obtenida con mucho menos prejuicios (AO,G).

Aceptando que las lenguas celtas provienen del ibérico-tartésico es una lengua celta, el probable origen de todas estas lenguas es Iberia, que, además, ha tenido una entrada genética y cultural adicional (probablemente importante) de gente saharianas, cuando se establecieron las condiciones hiperáridas en el desierto hace unos cinco mil de años y posiblemente antes (AN)

Por ello propusimos un nombre a un grupo de lenguas que se hablaron en el Mediterráneo: las lenguas usko-mediterráneas, como el etrusco y el egipcio (AO,D) y otras que aún se hablan en algunos lugares, como el País Vasco (euskera), zonas del Sahara (bereber/tuareg) y el Cáucaso.

Es también posible que este grupo de lenguas se formase en pleno refugio glacial (antes de hace 17 mil años) con influencias saharianas (D). Las lenguas se extendieron por todo el

continente europeo como mínimo, donde encontramos en topónimos e hidrónimos un evidente substrato vascónico (AQ).

En los últimos tiempos, Jurgen Untermann se “convirtió” al vasco-iberismo. El autor, que ha hecho un trabajo monumental de recopilación de epigrafía ibérico-tartésica, ha dejado a causa de su “conversión” de ser agasajado por académicos españoles. En los últimos años del siglo pasado estaba muy bien visto por los académicos españoles, cuando Untermann era anti-vascoiberista. Pero no sólo se ha convertido al vasco-iberismo, sino que asimila palabras y raíces europeas de época preindoeuropea, como “mediterráneas”: el concepto “mediterráneas” y “usko-mediterráneas” es el mismo en el contexto utilizado por los autores (AO,AR).

Respecto a celtas: ("Keltói"), ha habido hasta en Anatolia según autores clásicos y para nosotros como, ya hemos dicho en varias de nuestras obras, que la palabra "Keltói" con su transliteración-traducción íbero-vasca, significaría una derivación griega de "Khelder": hollín (euskera). Es decir, los antiguos podrían atribuir a los celtas: bien que se pintaban el cuerpo (tatuaban) para guerras o regularmente, o bien que incineraran a sus muertos. Que la palabra "celta", sea un nombre genérico debido a su relación con "hollín", es posible.

Si los íberos son celtas o viceversa, daría igual; la palabra celtíbero ha sido utilizada con profusión por los autores clásicos (AI), asumiendo que los celtas proceden de una Iberia post-glacial.